

CRONICA

En mi visita diaria al insigne arqueólogo Mn. Juan Serra Vilaró, durante los seis últimos años de su dilatada vida, me habló de muchas cosas interesantes y entre ellas de los restos de los Reyes de Aragón guardados en la Catedral de Tarragona, que fueron trasladados a Poblet en 1952.

Al tratar de este asunto, me enseñó unas fotografías de dichos restos reales, sacadas por el ilustre anciano, que me llevaron a identificar unos restos de vestido, que habían ingresado en el Museo Diocesano procedentes de la Secretaría Capitular sin ninguna nota de identificación.

La comunicación a Mn. Serra de este mi hallazgo nos dio materia para hablar de ello en varias ocasiones. En una de ellas, me refirió la discusión que tuvo con el Sr. Eduardo Toda, referente a la identificación de los restos del Príncipe de Viana, para su traslado a Poblet. Toda optaba por una momia sin piernas a la que le faltaba el antebrazo derecho, circunstancia en la que basaba sus argumentos, pues el antebrazo derecho del Príncipe había sido separado del cuerpo poco después de su muerte y guardado en el Monasterio de Vallbona. Mn. Serra optaba por otro, que, según él decía, tenía un parecido físico con los grabados de su época, especialmente con el del manuscrito de Fernando Bolea, secretario del Príncipe.

Toda se salió con la suya, debido a la gran influencia que entonces tenía y esto provocó una fuerte polémica entre Toda y Mn. Serra. La intervención del Dr. Manuel Borrás, haciendo prometer a Mn. Serra que nada publicaría sobre el asunto, consiguió que la cosa no trascendiera, por los fines que con este traslado se querían conseguir y luego veremos. No obstante, algo debió filtrarse, ya que un diario local publicó un supuesto diálogo entre la estatua de Roger de Lluria y el de Viana, pues al decirle aquél que lo creía en Poblet, éste le respondió

que a quien habían trasladado al Cenobio Populeto era a su madrastra.

En su última enfermedad me legó las referidas fotografías y sus manuscritos sobre dichos restos, rogándome los publicase yo, ya que sobre mí no pesaba la promesa que había hecho, pero desgraciadamente manuscritos y fotografías se habían traspapelado entre sus cosas y a pesar de su insistencia en que los buscara y mi diligencia en hacerlo, no pude dar con ellos y murió sin haberme podido entregar lo que me legó.

Hace poco tiempo el Dr. Batlle encontró las fotografías pero no los manuscritos, y creo cumplir mi misión publicándolas como un documento interesantísimo acompañadas de unas relaciones sacadas de la documentación que sobre dichos restos existe.

En el sobre que guarda las fotografías de mano de Mn. Serra se lee: «Despulses dels reis d'Aragó dipositades en la sacristia de Corpus Christi de la Seu de Tarragona . . . Entre elles la mòmia atribuïda per Toda al Príncep de Viana, sense cap fonament». Estas fotografías fueron tomadas en el patio de la Secretaría antes de realizarse las excavaciones, como se puede apreciar en la fotografía n.º 1, y éstas fueron realizadas en los años 1933 y 1934. El 19 de julio de 1930 Toda hizo una exploración de los restos reales y Mn. Serra podía haber aprovechado la ocasión, pero esto no me consta y creo recordar que me dijo que las hizo con permiso del Dr. Borrás, pero no la fecha.

En el acta de exhumación de los restos reales en la iglesia de Espuga de Francolí el 18 de enero de 1843 se lee: «...el cura párroco ha indicado el sitio en que estaban colocados los restos de los Reyes de Aragón... añadiendo que el mismo cura en el año mil ochocientos treinta y siete hizo recogerlos del monasterio en donde estaban repartidos... que hace dos años se recogieron otra porción de cadáveres pertenecientes a los mismos reyes, y que provisionalmente los tenía detrás de unos bancos que había en el coro... Acto continuo se ha derribado un tabique que había bajo la escalera que conduce al coro, se han extendido varias alfombras en donde han sido colocados los cadáveres que según relación de los facultativos son como sigue: Un esqueleto entero de colosales dimensiones que se supone ser el de D. Jaime. — Un cráneo y un cuerpo con las extremidades inferiores. — Un esqueleto que le falta la tibia derecha y los pies y las manos. — Otro que solamente tiene la pelvis y extremidades inferiores. — Diez brazos con sus manos respectivas, los más con parte de la ropa en que fueron amortajados. — Un cuerpo con su correspondiente cabeza y brazo derecho. — Una



1. Restos de los reyes de Aragón. Fotografía tomada por Mn. Serra Vilaró en el patio de la Secretaría de la Catedral de Tarragona (1933?-1934?). Fotografía Mn. Serra Vilaró.



2. Presuntos restos del Príncipe de Viana según deducción de D. Eduardo Toda. Fotografía de Mn. Serra Vilaró.



3. Restos pertenecientes, según Mn. Serra Vilaró, al Príncipe de Viana. Fotografía de Mn. Serra Vilaró.



4 y 5. Cabezas sin identificar. Fotografías de Mn. Serra Vilaró.



6 y 7. Fragmentos de extremidades superiores de los cadáveres reales. Fotografías de Mn. Serra Vilaró.

pierna sin pie. — Una extremidad inferior. Otra idem. — Dos idem con los pies. — Dos muslos y parte del espinazo. — Dos extremidades inferiores. — Un brazo y mano. — Otro idem. — Dos manos. — Una pierna con su pie. — Otro pie. — Un cuerpo con cabeza. — Una extremidad inferior. — Una extremidad inferior y opuesta. — El tronco de un cuerpo. — Otro cuerpo con el cráneo y los brazos con una sola mano. — Un trozo de espinazo y la pelvis. — La parte anterior de un cuerpo. — Una pelvis. — Un muslo y pierna. — Un brazo y mano. — Un trozo de cabellera rubia... — Una pierna con un pie. — Siete cráneos y varios huesos, algunos cubiertos de piel. — ... colocados en sus cajas de madera, se ha hecho cargo de ellas D. Pedro Gil...»¹.

En el acta del Cabildo, encerrada con los restos de los Reyes de Aragón depositados en la capilla de Corpus Christi, se dice: «...Que no estaban identificados los huesos de ningún personaje determinado, sin orden alguno habían sido colocados en los cajones, a medida que fueron hallándose. ...Que la caja de nogal esculpada, que había servido para la traslación del esqueleto de D. Jaime, fuese ensanchada suficientemente y en ella se reuniesen todos los huesos distribuidos en los siete cajones de pino...»².

Informe de la comisión de técnicos del 20 de mayo de 1952: «... los restos reales están mezclados sin guardar, en su mayoría, ningún nexo anatómico y sin orden alguno, tal como fueron recogidos en Poblet después de la profanación de las tumbas... han sido contados veintisiete cráneos más o menos completos, más varios fragmentos cuyo estado no permite fácilmente señalar otro número concreto; treinta y dos fémures izquierdos, que individualizan otros tantos cuerpos...».

(Referente al cadáver de D. Jaime I): «...Ha sido observada y confirmada la extraordinaria altura del cadáver, dato principal en que se basa la identificación de los restos. Se ha notado, empero que la cabeza está desprendida del cuerpo. Se observa en ella un corte en la frente, que se ha relacionado... con la herida que recibió el Rey al ser alcanzado por una saeta en los años de su juventud, pero... que no puede tener nada que ver con este hecho, pues se trata de un corte abierto sin indicio alguno de cicatrización y más bien producida por un golpe sobre la piel momificada... en el último examen, se ha notado que el hueso frontal de un gran fragmento de uno de los cráneos tiene, en

1. «Crónica del traslado de los Restos de los Reyes de Aragón, desde la Sta. Iglesia Catedral Primada de Tarragona al Monasterio de Poblet». Edición de la Excma. Diputación Provincial de Tarragona, 1952. Documento núm. I, pág. 69.

2. *Ibidem*. Documento núm. VI, pág. 74.

la parte derecha, indicios clarísimos de una lesión que interesó al hueso y que se cicatrizó con restauración de los tejidos óseos. El cráneo en cuestión es de un hombre y por las soldaduras de las suturas, se ha de considerar la avanzada edad. Esta coincidencia y la circunstancia antes notada, de que en los restos de D. Jaime la cabeza está desprendida y no tiene señal de herida de saeta, ha sugerido en los ánimos de la Comisión la sospecha de que este interesante fragmento de cráneo pudiese haber sido la cabeza de D. Jaime; aunque se ha de observar que este fragmento no conserva señales de momificación, mientras las tiene el cuerpo identificado como de D. Jaime... se ha acordado depositar dicho fragmento en el ataúd de D. Jaime I»³.

D. Joaquim Guitert dice: «Les despulles del Príncep de Viana... gràcies al benemèrit senyor rector de l'Espluga, mossèn Antoni Serret se salvaren, perquè amb un zel digne de tota lloança pietosament recollí tots els restos humans i els trasladà a la seva església de l'Espluga, on estigueren fins l'any 1854, que... Hernández Sanahuja, els retirà per portar-los a Tarragona. El cos del Príncep fou posat en una caixa de fusta que costà 16 rals de velló segons els comptes presentats pel senyor Hernández. A Tarragona foren col·locats, tots barrejats, en el taüt... del gran rei Jaume I... en pro de la commemoració del centenari de la destrucció de Poblet escaient en l'any 1935 va néixer la idea de tornar al monestir, en vies ja d'avançada restauració, el cadàver de l'enyorat Príncep de Viana.

A l'objecte d'identificar y cercar d'entre la barreja de despulles reials d'aquell taüt varen ésser delegats el President del Patronat i el que aquestes lletres escriu. Documentats prèviament i amb la deguda autorització... es personaren a la Capella del Corpus Christi, on sense grans esforços tingueren la fortuna de trobar i identificar les cobejades despulles...»⁴.

En el acta de identificación de los restos del Príncipe de Viana se lee: «Les despulles del Príncep de Viana figuren en la relació posada seguidament de l'acta de dipòsit dels restes dels personatges reials, que es col·locaren tots en una caixa en la sagristia d'aquesta Capella del Corpus Christi el setze d'octubre de mil vuit cents quaranta tres... sempre els ha tingut ben guardats i segons es pogué veure en l'examen fet el dinou de juliol de 1930, en presència d'alguns dels avui reunits,

3. Ibidem. Documento núm. XII, pág. 80.

4. Joaquim Guitert i Fontseré. «Col·lecció de Manuscrits Inèdits de Monjos del Reial Monestir de Santa Maria de Poblet». Manuscrit núm. 3, Selva del Camp, 1948, pág. 81.

no hi hagué indice d'haver-se retirat cap dels reste alludits... L'Excm. Sr. Toda, assessorat pel metge Dr. Joaquim Guitert, ha reconegut com del Príncep de Viana les següents despulles: la part superior del cadáver, composta del cap, el pit, el braç esquerra sencer i el dret faltat de l'avant braç i la mà; la part inferior del cos, compost de les vèrtebres lumbar, caderes, i fèmurs, tot sencer; la cama esquerra amb el peu sencer i restes de l'altra cama i peu.

Collocades que han estat en un ric taüt i embolcallades amb la co-gulla del Cistell...»⁵.

En el acta del Cabildo tarraconense encerrada con los restos de los Reyes de Aragón depositados en la Capilla del Corpus Christi, que en el acta de identificación de los restos del Príncipe de Viana se cita, dice textualmente: «...no estaban identificados los huesos de ningún personaje determinado, sino que sin orden alguno habían sido colocados en los cajones... Nombres de los Personajes sepultados en los Panteones reales de Poblet cuyos, según toda posibilidad, son los restos de que se hace mérito en la relación anterior: ...D. Carlos Príncipe de Viana...»⁶.

Finalmente, en el reconocimiento de los restos reales, antes de su traslado a Poblet, hay un pequeño detalle muy elocuente. El 29 de abril de 1952 se nombra la Comisión de Técnicos para el examen e investigación de los restos de los Reyes de Aragón, cuya comisión es integrada por D. J. Ernesto Martínez Ferrando, Director del Archivo de la Corona de Aragón; D. Salvador Vilaseca, Médico Forense y Comisario Provincial de Excavaciones; Dr. Pedro Batlle, miembro del Cabildo, designado por el Sr. Arzobispo; D. Francisco Monravá Soler y D. Francisco Iñíguez Almech, Comisario de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional⁷. El 20 de mayo de 1952 dicha Comisión redacta el informe del examen de los restos antes referidos y el 31 de mayo del mismo año sale una orden por la que, a propuesta del Excmo. Sr. Arzobispo de Tarragona, se nombra a D. Juan Serra Vilaró para que forme parte de la Comisión de técnicos encargados de realizar la investigación y examen de los restos de los Reyes de Aragón⁸.

De todo lo cual se deduce: Que el Rdo. D. Antonio Serret recogió

5. *Ibidem*, pág. 84.

6. Crónica del traslado de los Restos de los Reyes de Aragón. Documento núm. VI, pág. 74.

7. *Ibidem*. Documento núm. XI, pág. 80.

8. *Ibidem*. Documento núm. XIII, pág. 83.

simplemente los restos reales y los escondió mezclados bajo la escalera del coro de la iglesia de Espluga de Francolí⁹.

Que, al hacerse el reconocimiento en 1843 para su traslado a Tarragona, sólo es identificado el cadáver de Jaime I por sus colosales dimensiones¹⁰.

Que, en el acta del Cabildo de 16 de octubre de 1883 se confirma que entre los restos depositados en la Capilla de Corpus Christi no hay ningún cadáver identificado¹¹.

Que, la Comisión de técnicos, que los reconoce en 1952, confirma igualmente que los restos reales están mezclados y llega a dudar de la autenticidad de la cabeza del cadáver de D. Jaime I por las razones antes aducidas¹².

Todo esto está en manifiesta contradicción con la identificación hecha por Hernández Sanahuja en 1845¹³ y con la de Eduardo Toda cuando, en 1935, tergiversando el sentido del acta del Cabildo de 1883 y basándose en la falta del antebrazo derecho de un cadáver, ya que el del Príncipe de Viana se guardó hasta la Semana Trágica en el convento de Vallonzela, como ya queda dicho, encuentra sin dificultad los restos del Príncipe, identificando incluso las piernas que le faltaban.

La clave de todo esto podrían ser las palabras de Guitert: «Per completar la commemoració, l'autoritat eclesiàstica ordenà la rehabilitació de l'església execrada des del 26 de juliol de 1835... Les autoritats civils acordaren destinar part de son sagrat monument o sia la Sacristia nova, segons projecte alçat per l'illustre arquitecte Puig i Cadafalch, a sepultura de catalans il·lustres, mereixedors d'aital suprema distinció, i mancomunadament les esmentades autoritats i el Patronat, reintegrar a son Panteó el cos venerat del Príncep de Viana.

El dia 20 d'octubre de 1935, tingueren lloc a Poblet aquestes tres grans cerimònies»¹⁴.

SALVADOR RAMON, Pbro.

9. Ibidem. Documento núm. I, pág. 69.

10. Ibidem. Documento núm. I, pág. 69.

11. Ibidem. Documento núm. VI, pág. 74.

12. Ibidem. Documento num. XII, pág. 80.

13. Joaquim Guitert, «Col·lecció de Manuscrits Inèdits», pág. 81.

14. Ibidem, pág. 82.